



Los conspiradores pretendían asaltar varios centros oficiales en una operación coordinada mucho mejor planeada que el 23-F. Se trataba del llamado «golpe de los coroneles», que en esta ocasión estaba en contacto con el teniente general Milans que ha sido trasladado de prisión y con otros golpistas del 23-F, que se encuentran encarcelados.

Estaba preparado para el 2 de mayo de 1981 y Tejero se adelantó

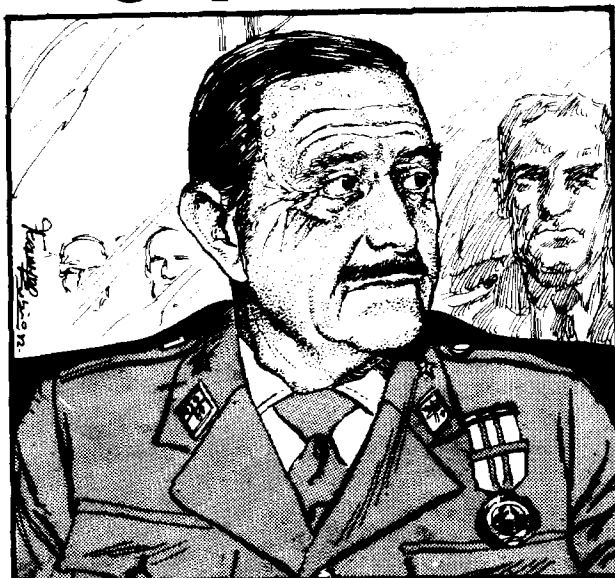
## Este era el «golpe de los coroneles»

Pilar CERNUDA  
Cover/Diario 16

Este era el «golpe de los coroneles», el golpe al que se adelantó el 23-F. El teniente general *Milans del Bosch*, que estaba perfectamente al tanto de la conspiración frustrada ayer ha sido trasladado a una prisión militar del sur de España. Estaba también al tanto de la operación prevista para el 27 de este mes el resto de los procesados y detenidos el 23-F, que continúan incomunicados.

Los documentos aparecieron en casa del coronel *Crespo Cuspinera*. Más de diez centímetros de papeles, que incluían planos de Madrid y edificios militares, centros de comunicación y el esbozo de la operación, que se basaba en el asalto simultáneo, partiendo desde la capital, de la Capitania General y otros centros militares de importancia hasta La Zarzuela y la Moncloa. Entre los documentos han aparecido también listas, numerosos nombres, casi la escalilla militar al completo, que servía a los conspiradores como referencia. Algunos de los nombres han parecido subrayados. Se trata de los que se pensaban enrolar en la operación. Otros habían sido ya contactados y habían dado su aprobación y apoyo. Quedan sobre estos nombres, estas líneas y estos planos una multitud de sospechas. Los servicios de información tratan de tirar del ovillo del complot para descubrir su alcance real, su extensión.

Estaba mejor preparado el 27-O que el 23-F, pero una cosa en la técnica del golpe de Estado es que esté mejor proyectado y otra que haya estado suficiente-



Milans del Bosch, incomunicado y trasladado.

mente avanzado en su organización y últimos detalles.

Las nuevas detenciones militares en las próximas horas o días darán la medida del alcance de este «golpe de los coroneles». El hecho de que en los planes de los conspiradores del 27-O estuviera el asalto a algunos centros militares hace creer a los hombres que detectaron la intentona que esos centros no eran «seguros» a la hora de llevar adelante el «putsch». Hay presuntamente implicado algún general, varios coroneles y tenientes coroneles.

Se cree, por el momento, que eran pocos los implicados, pero con mando. De ahí que el riesgo fuera mayor.

### «Tranquilidad»

El mensaje oficial habla de «tranquilidad, serenidad». Las investigaciones, según nos dicen, se llevarán hasta las últimas consecuencias y, aunque se des-

conoce la tela de araña del complot contra la seguridad del Estado, se halla bajo control, localizado y abortado en sus líneas maestras. Si el 23-F aprovechó el voto de investidura en las Cortes, en esta ocasión los conspiradores contaban con el momento psicológico del día de reflexión previo a las elecciones. Se ha actuado con rapidez y diligencia, aunque sólo conozcamos la punta del iceberg del intento del 27-O. El CESID, después de muchos días de seguimiento, había detectado reuniones y hallado algunas pistas que han conducido a las detenciones del sábado en los domicilios de los primeros y presuntos implicados: coronel *Luis Muñoz Gutiérrez*, *Jesús Crespo Cuspinera* y el teniente coronel *José Crespo Cuspinera*, todos ellos de Artillería. Este último había estado vinculado, como el coronel San Martín, y hoy encarcelado con tres años y un día, tras la sentencia del 23-F, y desde 1975, al Servicio de

Información del Ejército, alguno de cuyos agentes han tomado parte en todas las operaciones desestabilizadoras contra el régimen democrático.

### CESID

Las fuentes del CESID se cerraron herméticamente el sábado por la noche. Nada se sabía más allá de la nota oficial y de algunas conexiones o vinculaciones, como el contacto frecuente de los Crespo con el teniente coronel *Tejero*, al que visitaban con asiduidad. El CESID impulsaba en ocasiones el rumor de un «ruido de sables» para seguir de cerca a las reacciones de los sospechosos, a los que investigaba.

Tampoco el abandono de la lucha armada de ETA (p-m) ha tranquilizado a los sectores ultras, que sospechaban que podrían darse bajo cuerda, de promesa de indulto a los etarras. En este sentido hay que interpretar las declaraciones de la esposa de unos de los detenidos, el coronel *Muñoz*, en las que ponía de manifiesto su orgullo porque su marido estuviese en esa hora en el Servicio Geográfico del Ejército, mientras los etarras salían en televisión. El programa «Informe semanal» emitió esa noche una entrevista con los dirigentes de ETA (p-m). La esposa del coronel Muñoz es la secretaria de Blas Piñar, el dirigente de Fuerza Nueva.

¿Y la trama civil de esta conspiración? Nada se ha filtrado hasta el momento, aunque la presión de los partidos mayoritarios y de la opinión pública para que se haga la luz influirá en el celo y la prisa de las autoridades.